

# Reglamento del pasajero

Hierba que crece en la meseta.  
Alimentada.  
Reiterando la caída de la semilla.  
Sed de vientos cálidos  
que rozan un rostro descolorido.  
Florencia tardía en los pinares  
inunda la tierra el aire caliente  
y sobresale la vida.  
Arrimaos, venid, que os espero  
en la rama ardiente  
con los brazos en arco  
cual dosel de oro que a su rey atrapa.  
Oh mi señor que habéis recorrido  
los campos silvestres y ahora os  
queda un sabor salado:  
Tomad de mi lengua el agua encantada  
que fluye como de una fuente  
y a tu boca llama.  
Comunión de perfiles,  
se trenzan, se abrazan,  
mientras la hierba que crece  
se pega al tiempo que pasa.

*Da "Spiragli", anno II, n.3, 1990, pag. 42.*